

ECONOMIA

El desafío europeo: ordenar la casa

TUVE el privilegio de ser invitado por el gobierno de Francia a participar en el seminario

“Un nuevo mundo, un nuevo capitalismo”. Este evento, destinado a discutir los aspectos más relevantes de la economía mundial y que se enmarcan en la recién asumida presidencia francesa del G20, contó con la presencia de los primeros ministros de Francia y Grecia, los ministros de Hacienda de Francia, Italia, Gran Bretaña y Polonia, además de destacados economistas, científicos políticos, analistas y políticos.

Tres puntos quiero compartir de esta experiencia.

El centro de la discusión durante dos días fue el cambio de época que vivimos. Los eventos causados o amplificadas por la reciente crisis financiera amenazan no sólo la estabilidad cambiaria de las economías emergentes, sino también las economías de países desarrollados, el sistema social europeo, la estabilidad del dólar y según algunos, la propia existencia del euro.

Lo que comenzó como una crisis puntual de la deuda hipotecaria en EEUU contagió al mundo entero, dejando al descubierto falencias importantes en los sistemas de regulación bancaria en las economías desarrolladas y la arquitectura financiera internacional. Parte fundamental del debate se centró en identificar qué falló y qué medidas podrían evitar que se repita. Discutimos sobre los grandes desequilibrios macroeconómicos, en especial, los casos de EEUU y China, y lo que ello implica

para el resto del mundo. También sobre el futuro del dólar -que con certeza perderá peso en el mundo- y cómo pueden los países emergentes enfrentar la consiguiente apreciación de sus monedas.

Pero hay una nota reconfortante: a pesar de demandarles grandes esfuerzos, los países europeos están comprometidos a mantener y profundizar la Unión Europea y el euro. Y la mayor parte de los países del G20 están igualmente alineados con la búsqueda y la implementación de soluciones.

Algunas de las medidas adoptadas las hemos conocido ya, por la resistencia que han generado en los países europeos: aumento de la edad de jubilación, reducción de los beneficios sociales, alza de impuestos, alza en el precio de los servicios públicos, entre otras. El primer ministro griego, George Papandreu, explicó cómo esperan reducir en un año el déficit fiscal en 6% del PIB, un desafío enorme. Inglaterra no sólo reducirá el gasto social en miles de millones de libras, también aumentó el IVA 2,5% y concentrará su política social en mejor focalización.

Voluntad política existe también para corregir los déficits de fiscalización en el sector financiero, mejorando la regulación y aumentando el monitoreo. Se partirá por repetir los exámenes de resistencia (stress test) a la banca europea para identificar la real dimensión de sus debilidades. Un examen realizado en 2010 arrojó la cifra de 3.500 millones de euros como brecha de capital en la totalidad de los bancos europeos. Sin embargo,

poco después se requirió una suma 10 veces mayor para rescatar solamente a la banca irlandesa. Nuevos exámenes, creíbles y exhaustivos, se realizarán en los próximos meses en todo el continente.

La tercera nota es una de orgullo y humildad. Siendo Chile no sólo el único país latinoamericano, sino que el único país en vías de desarrollo -no mediterráneo- invitado a compartir su visión de la economía mundial y sus desafíos a futuro, sentí el enorme privilegio de representar a nuestro país y el orgullo de formar parte del gabinete del Presidente Piñera. La credibilidad que nuestro país ha logrado construir en las últimas décadas en materias económica y política y el indiscutible liderazgo de nuestro Presidente, hacen que Chile se distinga en la región y en el mundo entero.

Participé en el panel que debatió sobre el futuro del sistema monetario internacional considerando la perspectiva de los países emergentes. El hecho de que casi la mitad de la economía mundial se concentre actualmente en países emergentes, comparado con un tercio 15 años atrás, necesariamente demanda el establecimiento de un nuevo orden mundial. La voz de los países emergentes no puede ser ignorada.

Parafraseando a Gramsci, un período de crisis es aquel en que el viejo orden ha desaparecido y el nuevo aún no emerge. Llenar ese vacío es lo que se ha puesto como meta el Presidente Sarkozy en su rol de presidente del G20. Las dos mayores economías del mundo persisten en mantener enormes dese-

“A pesar de demandarles grandes esfuerzos, los países europeos están comprometidos a mantener y profundizar la Unión Europea y el euro”.

“Los riesgos son tan grandes y la urgencia es tal que quizás el G20 logre confluir en un cambio fecundo del sistema monetario internacional”.



Por Felipe Larraín

* Ministro de Hacienda.

“Voluntad política existe para corregir los déficits de fiscalización en el sector financiero, mejorando la regulación”.

equilibrios -deficitario en caso de EEUU y superavitarío en el de China. Uno recurrir a política monetaria laxa, con tasas de interés bajas y enormes emisiones de dinero, el otro acumula un récord de reservas e impide que su moneda se mueva de acuerdo con las fuerzas del mercado. Ello impone presiones que el resto de los países por sí solo no puede corregir. Sin coordinación internacional es imposible que el sistema financiero mundial funcione establemente. Que dicha coordinación se logre por medio de la cooperación y la buena voluntad de las partes es un escenario poco probable, pero los riesgos son tan grandes y la urgencia es tal que quizás el G20 logre confluir en un cambio fecundo del sistema monetario internacional.

A pesar de los desafíos que enfrenta la economía mundial y los obstáculos que ello impone a nuestra meta de alcanzar el desarrollo en 2018, tengo optimismo por

Chile. Incluso, comparando nuestros grandes desafíos con aquellos que enfrentan los países desarrollados. Nuestra política fiscal es reconocida como una de las más serias y sólidas en el mundo, en particular, considerando el terrible terremoto que sufrimos hace casi un año. Hemos logrado colocar deuda soberana a tasas de interés históricamente bajas, menores que las de varios países europeos, también deuda denominada en pesos y existe apetito por más. Nuestra economía se ha diversificado enormemente en socios comerciales. Estamos aumentando los beneficios sociales, reformando la educación y la salud. Con esta base sólida, el compromiso y liderazgo del gobierno y ssi contamos con una visión de largo plazo de la oposición, podemos alcanzar la meta que nos hemos impuesto a 2018. En el nuevo mundo y el nuevo capitalismo que emerja de la crisis, Chile seguirá siendo un ejemplo.

El primer Slow Mall de Chile, ya está en camino.

ESPACIO 



Aquí podrás comprar disfrutando de tu tiempo, sin correr contra él. Te invitamos a conocer **Espacio M**, un nuevo concepto en centros comerciales, donde el tiempo corre a un ritmo diferente, **el tuyo**.

